

Humor inédito de Jardiel Poncela

Su literatura se escribe con letras de molde en el periodismo español. Por primera vez se editan juntos sus relatos aparecidos en prensa

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Estos relatos no habían aparecido nunca antes en forma de libro ni agrupados bajo un marbete único, extraído por cierto del título de uno de los muchos textos festivos que Enrique Jardiel Poncela (1901-1952) publicó en la revista *Buen Humor*, una de las publicaciones periódicas (1921-1931) donde veló sus primeras armas como escritor cómico. El nieto de J. Poncela, Enrique Gallud Jardiel, está rescatando la abundante producción literaria de su abuelo que no aparece en los seis tomos de la edición «definitiva» de sus *Obras completas* (Barcelona, AHR, 1973). Su labor se ha visto reflejada en numerosas entregas de la obra fragmentaria de Jardiel que han visto la luz en diferentes editoriales. En la hispalense Espuela de Plata han visto ya la luz varias de esas entregas, acompañadas de otras que contienen obras humorísticas del propio Gallud Jardiel, que sigue las benditas huellas de su ancestro en el apasionante y siempre complicado terreno de la literatura de humor.



Las infamias de un vizconde...
Jardiel Poncela
Espuela de plata,
2018

192 páginas
15,90 euros

★★★★

EL HECHO DE ELEGIR *Las infamias de un vizconde* como rótulo del libro obedece a la sencilla razón de que es un título que llama la atención y es divertido, por no aludir a que es el relato más extenso de los treinta y tres de que consta el tomo y es el único que incluye ilustraciones. Los relatos están fechados en la década de los años 20 del siglo pasado salvo un único cuento, publicado en *La Codorniz* (1947) y se publicaron por primera vez en las siguientes cabeceras: veintidós de ellos en *Buen Humor*, tres en *Mundo Gráfico*, dos en *La Correspondencia de España*, otros dos en *Gutiérrez y uno*, respectivamente, en *Tierra Charra*, *Blanco y Negro*, *El Sol* y *La Codorniz*. La revista que alberga más relatos es, por supuesto, *Buen Humor*, pero hay otras publicaciones célebres en su época, como *Mundo Gráfico*, cuya larga vida se extendió entre 1911 y 1938, y, desde luego, como *Blanco y Negro*, el semanario fundado a finales del XIX por Torcuato Luca de Tena. La *Correspondencia de Madrid* y *El Sol* eran periódicos diarios, que incluían de forma habitual colaboraciones literarias.

LEER A JARDIEL PONCELA ES LO MÁS parecido a la felicidad que conozco. Ingenioso hasta la diablura, dueño y señor del juego de palabras, su obra juvenil resulta todavía más novedosa que la posterior —o sea, la escrita en las décadas de los 30 y de los 40—, porque el desaparajo de la juventud le hace ser aún más transgresor en el dominio del lenguaje y en el cultivo del absurdo. Jardiel se permite dar lecciones de modernidad *avant la lettre*, como atestigua, por ejemplo, el relato «Las parejas escoltadas», publicado en *Mundo Gráfico* el 9 de junio de 1926, en el que se aboga por una libertad sexual que no era fácil defender con tal sentido de la libertad y tanto atrevimiento en la atrasada España de la época. ■



Jardiel Poncela

UN SÁTIRA ENLOQUECIDA SOBRE HITLER

Otto Basil fue un periodista vienés que en «Si el Führer lo supiera» imaginó la delirante fantasía de un III Reich vencedor

Si el Führer lo supiera
Otto Basil



Trad.: J. Anibal Campos
Sexto Piso,
2018
476 páginas
24,90 euros

★★★★

MERCEDES MONMANY

Genial y única novela escrita por el periodista y editor vienés Otto Basil (1901-1983), la delirante fantasía de un Tercer Reich triunfante, como habían planeado los nazis, *Si el Führer lo supiera* se presentó en la Feria de Francfort de 1966 causando un considerable revuelo. Imperio global desde Johannesburgo y Ankara hasta Nueva York, todo ha sido pérdida y burocráticamente organizado por razas inferiores, y una única superior, a la manera monomaniaca y despiadada que siempre animó los mesiánicos sueños de los jerarcas hitlerianos.

Los sarcasmos e ironías de desopilantes de Basil, la incontestable verborrea del pintoresco protagonista de la trama. Totala Höllriegel, un nazi sádico y convencido, especialista en gironancia y «asesor espiritual en temas de vida nórdica», hubieran hecho las delicias de cualquier cómic pop. También de Foster Wallace, e incluso William Gaddis, si hubiera caído en sus manos. Salvajes ucronías apocalípticas que traen a la memoria al Tarantino de *Malditos bastardos*. Por otro lado, la figura de un Hitler escapado del búnker ha atraído siempre la imaginación de no pocos novelistas: desde el serio George Steiner que lo representó escondido en la selva amazónica en *El traslado de AH a San Cristóbal* hasta la carcajeante parodia ideada por el alemán Timur Vermes en *Ha vuelto*.

Para aportar algunas pinceladas sobre cómo se encuentra el antaño mundo civilizado después de la catástrofe de haber visto triunfar a Hitler, hay que empezar por decir que la bomba atómica no cayó en Hiroshima sino sobre Londres «capital de los masones y judíos». El Reich domina la mitad del pla-



Chaplin en «El gran dictador», otra sátira sobre Hitler

meta, las dos Américas y África, además de Europa. Los judíos «habían dejado de existir mucho tiempo atrás», salvo alguno que se ha disfrazado de «personalidad de muy alto rango del Reich». Ni siquiera quedan judíos mestizos. Por otro lado, el resto de los pueblos han sido esclavizados. En especial los «infrahumanos», es decir,

filas Ivo Köpfler, de una nueva generación de tecnócratas no menos desalmados y psicópatas que los anteriores.

Hombres lobo

Las tradicionales unidades de SS se han sustituido por los jóvenes ww, los Werwolf, aterradores «hombres lobo». Alemania se encuentra en medio de una guerra civil. En pleno caos del Imperio, con desórdenes interiores y con «los simios amarillos» (la parte no controlada por el Imperio, Japón) escupiendo bombas atómicas y muy pronto «abriendo los campos de infrahumanos», muchos piensan que «había llegado una época de jungla, en la que habría que luchar con la navaja en la mano». Enterrado en un imponente mausoleo, sobre el que circulan los rumores más descabellados, como que el cuerpo del Dalai Lama también reposa allí, «Adolfo el Grandex», como enseguida han empezado a llamar los historiadores al Inmortal cuando repasan sus guerras, ha alcanzado incluso el rango de Dios. Una sátira enloquecida, de inquietante vigencia. ■

LOS SARCASMOS E IRONÍAS DE BASIL CAUSARON UN GRAN REVUELO CUANDO SE PRESENTÓ EL LIBRO

los esclavos del Este de Europa. Además, los juicios por crímenes de guerra no tuvieron lugar en Núremberg sino en Toledo, donde treinta y cuatro estadistas de las potencias aliadas fueron condenados a garrote vil.

En el momento del comienzo de la historia, en 1965, Hitler es un anciano agonizante que más tarde muere asesinado posiblemente a manos de sus ávidos y potenciales sucesores, encabezados por el nuevo jefe de